



" MENHIR Y DOLMEN DE TXORITOKIETA "

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

AL ENCUENTRO DEL PASADO. Texto: Jesús M^a ALQUEZAR Gráfico: GARA

En los límites municipales de Pasaia, Rentería y Donostia, la modesta montaña ha sufrido en los últimos 20 años una transformación que los más viejos del lugar lamentamos. Los amigos del caminar por escenarios semi rurales, donde se pueden completar circuitos atractivos tienen aquí destinos de interés como el que hoy sugerimos, que se desarrolla en este relieve marcado por dos cotas: San Marcos y Txoritokieta, usurpadas por fuertes militares y otros equipamientos, además de varias canteras. Esta ruta es un «al encuentro del pasado», dado que es además un recreo con un objetivo, encontrar dos monumentos prehistóricos, un menhir y un dolmen, perfectamente conservados.

Para evitar ciudad, este itinerario se inicia en el centro comercial Garbera, en el Intxaurreondo sur de la capital, a donde se llega bien por medios propios o en diferentes autobuses públicos que se desplazan a este lugar, siendo los de Donostia los números 24 y 27. Desde allí cierran el horizonte, de izquierda a derecha, los montes de Jaizkibel, Aiako Harria y los cercanos San Marcos y Txoritokieta, hacia donde se dirigirá el excursionista. Este itinerario, en su primera parte asfaltado, sigue el vial llamado "Putzueta bidea" y atraviesa una zona rural que lucha por no desaparecer. El caminante progresará entre los «últimos prados y campos de labor» y superará los tradicionales caseríos, algunos remozados pero otros con su tradicional estructura, como Illarregi, Lau Haizeta (popular jatetxe) Kataliñene, Pelegriñene, Martiotegi y después, bajo Txoritokieta, el antiguo y viejo merendero Arkiri, escondido entre uno de los pocos bosquetes autóctonos que se conserva, tras una vaquería.

El caminante alcanzará una encrucijada de pistas, y no seguirá ninguna de ellas, tomando a la derecha un camino, cerrado por alambrada a la derecha, que se dirige por praderas hacia la cantera de Artxipi, actualmente detenida en su explotación y convertida en escuela de escalada que merece visitarse, y donde se divisan los spits de las vías trazadas.

Tras la cantera retrocederá el mendizale por la pista que llega a ella y tomará la que se dirige a la cima de Txoritokieta, hasta el equipamiento del centro de comunicaciones. La panorámica que se observa en 360° es inolvidable, y sólo por ello merece la visita. Enumerar todos los macizos que se ven sería largo, pero se reconocen todos los tradicionales sistemas que hacen «afición». Unos metros antes, una marcada senda (tubería) pierde altura hacia el caserío Floreaga berri.

Dolmen de Aitzetako zabala

Y aquí se inicia este juego. Encontrar el menhir no es tarea fácil, dado que la senda busca su salida paralela a una alambrada, que limita la finca donde se esconde el menhir. Por lo tanto, el marchador tendrá que penetrar en ella por alguna de las «atakas» y buscarlo entre un grupo de coníferas taladas. El monumento de laja de arenisca de 2 metros de altura está señalizado y bien conservado. El segundo objetivo es el dolmen, cuyo encuentro es más fácil. Una vez en el camino principal a Floreaga (balizado), volverá el excursionista a la izquierda hacia el collado San Marcos-Txoritokieta. En una hondonada, al Este y a la derecha, se halla situado sobre un túmulo el perfecto «trikuharri» de 12 metros de diámetro y 0,80 de altura, próximo a una calera. Y a partir de aquí, una vez encontrados estos dos «tesoros», ya no tendrá más que reandar el terreno ya conocido, aunque podrá utilizar viejos caminos cercados que llevarán al montañero hasta la encrucijada que horas antes le condujo a la cantera desde Garbera.

